LORENA ZOCO
SALSERETA

La historia de Lorena creo que quien mejor puede contarla, es ella:
Mi nombre es Lorena Zoco y soy la propietaria de Salsereta, la sala multifuncional más longeva de Navarra.
Mi andadura como autónoma estuvo marcada por la necesidad de abandonar mis estudios universitarios, mi vocación por la comunicación a causa de una enfermedad en la vista. Fue un acontecimiento que marcó mi vida. Tras él estuve deambulando por diferentes comercios, oficinas... a la espera de encontrar mi momento para emprender. Este momento llegó cuando tras una desgracia familiar me di cuenta de lo importante que es vivir y celebrar cada momento.
Con un niño de 3 años y otro de 1 inauguré mi espacio, un lugar con cabida para todos los colectivos en el que priman las ganas de unión y diversión. Con el nombre de Salsereta de define a un pequeño recipiente de poco fondo en el que se hace la mezcla de algunos líquidos y o colores que los pintores necesitan tener a mano.

Ahora es el nombre de mi espacio en el que se pretende unir a adultos y niños, familia y amigos, celebración y enseñanza... y de ahí que nuestro logo también simbolice la unión.
Salsereta marchaba viento en popa hasta que llegó la pandemia que nos ha cambiado la vida. Mi salud física y mental ya era delicada pero la epidemia del Covid me llegó en un momento muy complicado. Embarazada de 12 semanas de mi tercer hijo y a cargo de los otros dos. El cierre del negocio supuso un avatar difícil de superar. Pero cuando ya parecía que el devenir de la vida sólo podía ir a mejor me llegó el temible cáncer. En la cuarentena de mi tercer pequeño me lo diagnosticaron de manera fortuita por lo que mi salud física y mental se vio muy mermada. Fueron momentos muy complicados en mi negocio puesto que echábamos la persiana sin saber hasta cuándo y sin contar apenas con ayudas.

Pero el espíritu de Salsereta renació y se volvió a ver la importancia de celebrar, de que no hay que esperar a una fecha especial, a un momento concreto para juntarnos con los que más queremos, con nuestros amigos, con los de los niños, con la cuadrilla y con la familia. Desde 2020 estoy inmersa en un continuo tratamiento para la enfermedad mental que padezco y a la que me gustaría dar visibilidad, por ello creo que más que nunca valoro lo cotidiano, la reunión y la celebración del porque sí, porque estamos aquí y tenemos que disfrutar de lo que tenemos y no esperar… el presente no vuelve.